

Educación socioemocional en preescolar, una semilla para las nuevas generaciones



Por: David Esteban Pineda
Periodista IDEP
prensa@idep.edu.co

•El proyecto escolar *Mi cuerpo con-sentido*, de la maestra inspiradora Blanca Lilia Medina, enseña habilidades socioemocionales a sus estudiantes de preescolar, desde la diversidad, la inclusión y el reconocimiento del otro. Aula Abierta le presenta esta iniciativa para la educación del siglo XXI.

Un informe de la Organización Mundial de la Salud (OMS) publicado en marzo de 2022, reveló que la prevalencia de la **ansiedad y la depresión en todo el mundo aumentó un 25 % durante la pandemia.**

La población más afectada, cuenta el informe, son los jóvenes. Por un lado, porque son quienes más riesgo corren de sufrir comportamientos suicidas o autolesivos, y por otro, como consecuencia de la baja inversión en recursos para la salud mental en todo el mundo (en 2020, solo el 2 % del presupuesto sanitario de los gobiernos).

Es por eso que la labor de **Blanca Lilia Medina, una maestra de preescolar del colegio Castilla IED** vinculada actualmente al programa *Maestros y Maestras que Inspiran* del IDEP, tienen tanto de especial como de pertinente.

Se podría considerar que **su labor educativa de más de 10 años como maestra del Distrito, es la de una profesional del cuerpo y del alma, que se dedica a prevenir desde tempranas edades ese preocupante índice que ataca a la juventud, a través del manejo de las emociones con sus estudiantes de preescolar.**

«Si todas las áreas del conocimiento se dan cuenta de que hay que vitalizar la parte emocional en el estudiante, se potenciará su desarrollo y se verá más el sentido del aprendizaje»

Tres veces a la semana su salón de clases y el aula de danzas del colegio se transforman en laboratorios de danza con movimientos sensoriales, sonidos instrumentales, texturas y actividades como **la danza biocéntrica**, con la que canaliza las emociones de sus pequeños hacia la **reflexión y el autorreconocimiento.**

Es lo que ella ha denominado *Mi cuerpo con-sentido*, un proyecto didáctico que le permite a niños y niñas de preescolar viajar al interior de sus mentes y corazones para estimular su felicidad y gestionar sus emociones.

«Las pantallas son muy frías, nos educan a aislarnos del otro desde pequeños. Hoy el estudiante necesita espacio para fortalecer sus emociones y estos espacios promueven **nuevas formas de sentir y estar en el aula, de percepción propia y del otro** que van desarrollando su fuerza afectiva», afirma la maestra Blanca.



(Tomado del libro *Educación para el siglo XXI: Innovación, TIC e inclusión*. P. 95)

Sin temor a equivocarse

La primera clave para trabajar la parte socioemocional en sus clases es desligarse de lo que ella llama la «reclamación pedagógica». Es decir, de ir todos hacia el mismo lado; bien sea a través de una coreografía, una nota o una actividad instruccional. En buena medida porque desde que creó su proyecto atiende a estudiantes con desarrollos diversos de aprendizaje (niños con movilidad reducida, con parálisis cerebral, con síndrome de Down o con síndrome de Asperger).

Festival De Artes

Pero también, porque liberarlos de un libreto homogéneo o repetitivo les ha abierto las posibilidades expresivas y corporales propias y colectivas, sin temor a equivocarse. Esa posibilidad la ha encontrado en el método del Desarrollo Universal de Aprendizaje (DUA).

«**Todos tenemos diferentes capacidades de aprender, de ser. Y a veces uno de maestro crea fronteras y limitaciones.** Cuando uno permite que tengan sus propias formas de expresión, ve que hay otras formas de acceder al conocimiento. La danza, por ejemplo, les ha cambiado la vida y la forma de percibir sus cuerpos a mis estudiantes que se desplazan en sillas de ruedas», afirma con una voz nostálgica y alegre.

«Mi nombre es Juan Diego. Soy alegre, disfruto de la compañía de mis amigos y amigas de curso, me desplazo en silla de ruedas, en ocasiones puedo bajar y arrastrarme por el pasto. ¡Les confieso que me encanta!»

[\(Tomado del libro Educación para el siglo XXI: Innovación, TIC e inclusión'. P. 95\)](#)

Dejar hablar

Es la segunda clave de su proyecto y tiene que ver con las narrativas. O, dicho de otra manera, cuando se le permite al estudiante conversar sobre su vida y sus emociones. Esta oportunidad que abre la maestra Blanca en el aula le permite conocer cómo vive el niño o la niña, su entorno familiar, su contexto social y cómo se está relacionando dentro y fuera del colegio.



«Tomo mucho en cuenta la corporeidad, el gesto, la semiótica, lo que está en silencio, pero dice mucho. **Muchas veces el niño resuelve a través del llanto o del golpe, pero la idea es ir construyendo estrategias para poder mejorar hábitos de comunicarme con el otro o de resolver conflictos, o de expresar emociones».**

«Las formas socioemocionales no se pueden calificar. Descubro lo que hay en tu estado socioemocional cuando me doy a la tarea como docente de indagar a través de diferentes expresiones, recursos y estrategias para darle efectividad a los aprendizajes».

Blanca cuenta que durante la pandemia los vínculos entre familias y escuela se hicieron mucho más fuertes gracias a Gabrielito piloso, un canal que creó en YouTube para escuchar a sus estudiantes partiendo de sus historias personales y familiares. Por eso, para esta maestra **el vínculo con la familia del estudiante es indispensable en el desarrollo de habilidades socioemocionales.**

Mirar hacia adentro como docente

Pero el aprendizaje socioemocional no está dirigido únicamente hacia el trabajo con estudiantes. De hecho, es necesario que el docente trabaje paralelamente en su auto reconocimiento, su



historia y sus emociones. Y para esto el trabajo entre pares es indispensable.

Así lo explica la maestra Blanca, quien gracias a su vinculación al **programa Maestros y Maestras que Inspiran**, del Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico (IDEP), desde 2020 pudo compartir y fortalecer el proyecto **Mi cuerpo con-sentido**, a través de la línea de corporeidad y socio emocionalidad del programa.

«Interlocutar con mis colegas y aprender de otros para desarrollar mis metodologías y el trabajo cotidiano, han sido una gran fortaleza. He podido tener un sentido más reflexivo que me ha acercado a la investigación y la innovación».

En la actualidad el IDEP cuenta con un **grupo de investigación denominado Serendipia**, que en cabeza del director Alexander Rubio Álvarez ha recogido experiencias en este campo para analizar la pertinencia y el impacto de trabajar la corporeidad y la socioemocionalidad en la escuela del siglo XXI.

Darle un lugar a la socioemocionalidad

Blanca Lilia afirma que conocer al estudiante, **permitirle expresarse o incluso darle la posibilidad de equivocarse y volver a empezar, son prácticas que se pueden desarrollar en cualquier asignatura.** Para lograrlo, explica, se necesita voluntad de propiciar espacios institucionales y pedagógicos. «Todos los estudiantes traen una batería socio emocional que el maestro debería conocer. Por eso deberíamos ser un poco más interdisciplinarios, que integremos otras voces y áreas a nuestra práctica. Si todas las áreas del conocimiento se dan cuenta de que hay que vitalizar la parte emocional en el estudiante, se potenciará su desarrollo y se verá más el sentido del aprendizaje», concluye.



5 claves de la profe Blanca Lilia para integrar la socioemocionalidad en el aula:

- 1 Promover un desarrollo integral a partir de la corporeidad: para que niños y niñas disfruten de la relación *consigo-mismo* y demás personas que cohabitan su espacio.
- 2 Educar para el bienestar y la felicidad: desde las creencias, diversidad, diferencias y formas sentí-pensantes que configuran el espectro social y personal de niños y niñas.
- 3 Promover nuevas estrategias pedagógicas: que promuevan la motivación, la resiliencia, la tolerancia a la frustración, entre otras emociones que fortalezcan el tejido social y humano.
- 4 Reconocer el error como punto de partida dentro los procesos de aprendizaje: permite a los estudiantes escalar y crecer sin miedos.
- 5 Construir colaborativamente un aula diversa: para que niños y niñas se expresen usando diversos lenguajes, incluso el corporal. **III**

